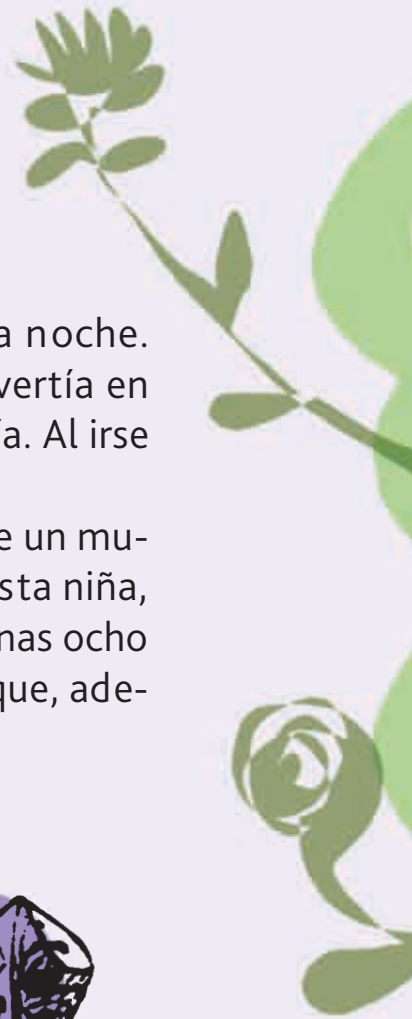


Sueños de hoy y mañana

Martha Judith Oros Luengo

Cada día, Celina esperaba con ansia que llegara la noche. Cuando el cielo se cubría de oscuridad, ella se convertía en la niña más feliz del mundo. La razón nadie la conocía. Al irse a la cama, llevaba siempre un libro en sus manos.

Algunos niños, al dormir, suelen acompañarse de un muñeco, una frazada o una almohadita especial. Pero esta niña, de enormes ojos castaños, mejillas sonrosadas y apenas ocho años de edad, acompañaba sus sueños con un libro que, además, era diferente cada noche.





Quienes la veían dormir aseguraban que Celina tenía dulces sueños, pues en su carita mantenía una gran sonrisa toda la noche.

Una mañana, al despertar, Melisa, la hermana pequeña de Celina, le preguntó:

—Hermana, ¿por qué todas las noches bajas un cuento del librero para dormir con él?

La mamá, quien justo entraba en el cuarto para darles los buenos días, preguntó también con curiosidad:

—Sí, Celina, ¿puedes decirnos por qué te acompañas con un libro cuando duermes? Anda, cuéntanos, ¿sí?

Celina, al ver tanta curiosidad en ellas, se mostró dispuesta a platicarles su secreto.

—Pues verán, me gusta dormir con mis amigos los libros para platicar con ellos. En mis sueños, me cuentan todo lo que tienen en sus páginas. Y yo, además de aprender, me divierto mucho.

—Pero, ¿cómo que platicas con los libros?
—preguntó insistente la mamá.

Celina contestó muy elocuente: —Sí, mira, un día estaba leyendo el libro de cuentos que me regaló papá en mi cumpleaños y lo traje conmigo a la cama. Antes de dormirme, lo abracé, le dije que estaba muy contenta por tenerlo y que deseaba saber todo lo que había en su interior.

Como yo empezaba a leer, le pedí que me ayudara.

Entonces, me quedé dormida y, mientras soñaba, apareció el libro de



cuentos delante de mí, me llamó por mi nombre, me saludó y me dijo que era mi amigo. Después, siguió platicando conmigo toda la noche.

Entonces, Celina bajó la voz y les dijo a su hermana y a su mamá:

—¿Quieren que les cuente lo que me dijo mi amigo el libro? Ellas contestaron emocionadas que sí.

Celina se dispuso a platicarles. Se levantó, imitando la voz de su amigo el libro, les repitió palabra por palabra:

“Celina, déjame decirte que leer libera la imaginación y la magia de las palabras. Leer te abre la puerta del país de la fantasía. Los libros somos como naves en las que se puede viajar en el tiempo y el espacio para conocer diferentes lugares, personas, costumbres, gustos, inventos y aficiones. La lectura también permite conocer personas que vivieron en épocas remotas. En los libros, además, puedes vivir aventuras maravillosas, junto a personajes fantásticos: princesas que viven en castillos, dragones y príncipes encantados. Los libros, Celina, somos el universo del saber.”

En ese momento, la mamá de Celina exclamó:

—¡Ya entiendo! Por eso se dice que el libro es el mejor amigo de las personas.

Desde ese día, el librero de la casa de Celina es el más concurrido. Celina, Melisa y sus padres todos los días leen un libro antes de dormir, para tener dulces e interesantes sueños.

